

XX Concurso

Literatura y Matemática

PROBLEMAS Y MISCELÁNEAS Nº 4

Edición 20 Aniversario



**Dossier de
Literatura**



Cristina Bajo



20 AÑOS DE HISTORIA



1º CUMBRE LITERARIA

*XXº Concurso de
Literatura y
Matemática*

Cuentos con cuentas

Edición aniversario

Septiembre 2016



SUMARIO

3	20 Años de historia. Un recorrido por los caminos del certamen.
5	1ª Cumbre Literaria. Una experiencia de reencuentro y descubrimiento.
7	Mitaí. Cuento corto de Carlos Gabriel Righero Fagúndez, participante de la 1ª Cumbre Literaria.
8	Sabías que... Datos curiosos de la lengua y la matemática.
9	Entre escritores. La visita de Cristina Bajo al XIX Concurso de Literatura y Matemática.
11	Lecturas recomendadas. Una propuesta de textos literarios vinculados al ámbito de lo matemático.

La aventura del pensamiento

En **La Física, aventura del pensamiento**, cuyos autores son **Albert Einstein y Leopold Infeld**, proponen imaginar la Física como una novela de aventuras misteriosas y entonces surge la siguiente reflexión:

En casi todas las novelas policiales, desde la aparición de Conan Doyle, existe un momento en el cual el investigador ha reunido todos los datos que cree necesarios para resolver al menos una fase de su problema.

Estos datos parecen, a menudo, completamente extraños, incoherentes y sin relación alguna entre sí. Pero el gran detective se da cuenta, sin embargo, de que no necesita por el momento acumular más datos y de que llegará a su correlación con pensar, y sólo pensar, sobre la investigación que le preocupa. Por lo tanto, se pone a tocar su violín o se recuesta en un sillón para gozar de una buena pipa: y repentinamente, "¡por Júpiter!", exclama: "¡ya está!". Es decir, que ahora ve claramente la relación entre los distintos hechos, antes incoherentes, y los ve vinculados además a otros que no conocía pero que deben de haberse producido necesariamente; tan seguro está nuestro investigador de su teoría del caso, que, cuando lo desee, saldrá a reunir los datos previstos, los cuales aparecerán como él los previó.

El hombre de ciencia, leyendo el libro de la naturaleza, si se nos permite repetir esta trillada frase, debe encontrar la solución él mismo, porque no puede, como lo hacen ciertos lectores impacientes, saltar hacia el final del libro. En nuestro caso, el lector es al mismo tiempo el investigador, que trata de explicar, por lo menos en parte, los numerosos hechos conocidos. Para tener tan sólo una solución parcial, el hombre de ciencia debe reunir los desordenados datos disponibles y hacerlos comprensibles y coherentes por medio del pensamiento creador.

*Siguiendo esta idea que asocia el género literario en el arte con el quehacer de la ciencia y por la misma vía al de la Matemática. Todos saben que la Matemática es el lenguaje de la Ciencia y como tal, expresa importantes ideas. **Como buscar y decir estas ideas** es el motivo de nuestro **Torneo de Literatura y Matemática**, al proponer la aventura de encontrar la idea que resuelve el problema propuesto y decirlo elegantemente.*

Prof. Juan Carlos Dalmasso

Presidente Fundación Olimpiada Matemática Argentina

Dossier de Literatura

Textos premiados y mencionados durante los
XVIII y XIX Certámenes de Literatura y Matemática

20 años de historia

Por Elvira Perriello



Hace más de veinte años una alarma comenzó a sonar en los organizadores de OMA. Cuando los concursantes de OMA en las competencias internacionales debían explicar el procedimiento empleado para resolver su problema, presentaban cierta desventaja frente al lenguaje rico, fluido, variado de otros concursantes, en especial los españoles.

Esto se evidenciaba con mayor fuerza en el momento de “traducir” al lenguaje coloquial las fórmulas o algoritmos utilizados. Se repetía la secuencia como se había presentado “leyendo” la fórmula, de tal forma que resultaba una superposición de lenguajes que desmerecía la explicación del proceso llevado a cabo. Y si bien nuestros concursantes obtenían premios y lograban buenas actuaciones, esta “dificultad” producía inquietud en los organizadores, en especial en Juan Carlos Dalmaso, que inició una serie de estrategias para superar este obstáculo ¿Cómo lograr que aquellos que posiblemente se van a dedicar a la ciencia adquieran un lenguaje que permita expresarla con claridad? ¿Cómo estimular y ampliar el mismo? ¿Cómo lograr la explicitación de los algoritmos para que sean comprendidos por el lego?



A estas inquietudes se fueron sumando algunas soluciones que marcaron distintos momentos en el devenir de los torneos. Quien tomó como propio el desafío fue Margarita Oría, transformándose en una infatigable creadora de proyectos.

Surgieron así varios torneos con distinta fortuna: “Fotografía y Matemática”, “Computación y Matemática”, y “Literatura y Matemática”. De estos intentos, el que logró mayor continuidad fue el concurso de “Literatura y Matemática”.

La conformación del jurado, en su mayoría profesores de matemática con publicaciones en el mundo académico, marcó su impronta, poniendo el acento en la ortografía. Escribir sin errores debía ser el objetivo, perdiendo fuerza la idea inicial sobre la generación de imágenes y su representación. Es de reconocer que este período logró que la ortografía mejorara en aquellos que participaron, transformándose en uno de los requisitos.

Los primeros certámenes se desarrollaron en CABA y en Las Flores (Prov. De Bs As). Los participantes de OMA se comprometieron de tal forma que generaron interés en aquellos que no concursaban en Matemática, al punto que estos solicitaron integrarse al certamen aceptando el desafío de resolver problemas. Dado que la Olimpiada es un programa abierto, el concurso se extendió a todos aquellos que lo desearan.

Con la finalidad de retomar la idea inicial se organizó una actividad que recibió la denominación de Safari Fotográfico, consistente en una caminata para capturar imágenes, que más tarde derivó en lo que hoy es el Safari Literario. El Rosedal en la CABA y La Laguna del Difunto Manuel, en Las Flores, fueron algunos escenarios donde lo observado generó aquello que se perseguía.



Safari fotográfico en Villa del Dique Córdoba

La primera vez que se realizó el Safari Literario fue en Cruz Chica, Córdoba, durante una caminata hasta la casa de Mujica Láinez. Al llegar a la misma, Margarita leyó como disparador una poesía de Margarita Chouhy Aguirre (poetisa argentina, familiar suyo). La conjunción del entorno, el texto, la casa y su historia, generaron una serie de “imágenes literarias” que fueron perfilando la idea primitiva.

A lo largo de su existencia, variaron las sedes donde tuvieron lugar las finales. Dos elementos condicionaron las decisiones. Por un lado, la conformación de los jurados, la integración de las dos disciplinas constituía un obstáculo, sólo el tiempo, el trabajo en conjunto, los acuerdos y la coincidencia de miradas permitió con suerte diversa avanzar en el armado. Otro aspecto determinante fueron los espacios, la necesidad de alojar grupos numerosos, y la necesidad de lugares amplios para las actividades, condicionó la elección de los destinos para las finales. La competencia pasó por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Las Flores, las Termas de Río Hondo y las Sierras de Córdoba.

Desde aquellos inicios, donde la novedad, el asombro, la resistencia, el temor, la curiosidad y el deseo de avanzar impulsaban la marcha, hasta hoy, perduran los recuerdos de sus protagonistas.

Nuestras amigas tucumanas así lo describen: *“El primer recuerdo es del día que recibimos la invitación a participar, la reacción de quienes organizábamos los certámenes de OMA, fue: no nos metamos”. Sin embargo, los alumnos se apropiaron del desafío. Un grupo del Colegio de la Consolación, de la ciudad de Concepción levantó el guante y respondió “Si no aceptamos, nunca sabremos de qué se trata”. Así fue que catorce estudiantes iniciaron la historia de “Literatura y Matemática”.*

Lo interesante es que en ese grupo participó una concursante no vidente que realizó su prueba en Braille, prueba que fue tipada hasta el mínimo detalle en una vieja Olivetti por las profesoras y luego de la aceptación de la alumna, ensobrada para entregar al jurado. Ese año fue Subcampeona y al siguiente Campeona Nacional. Su nombre era Fátima.



Fátima, su acompañante y el Prof. Juan Carlos Dalmaso

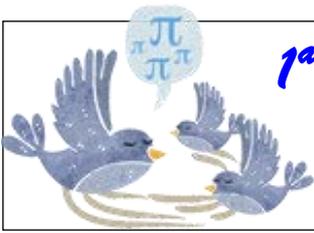
Tucumán señala como importante el año 2002, cuando se autorizó a cada secretaría a armar el intercolegial y el zonal. Allí, se preparó una batería de problemas para entrenamiento, tomando como base lo que se conocía de matemática (problemas semanales, desafíos matemáticos y otras fuentes). Al año siguiente se contó con el apoyo de la Caja Popular de Ahorros que cumplía sus 50 años, quien imprimió una recopilación de las pruebas. Se pudo así distribuir en los colegios, logrando la jerarquización de la instancia Regional y un récord de inscripción en las competencias.

En 2009, durante El Congreso de Alfabetización en Enseñanza de las Ciencias, en Córdoba, el Ministro de Educación, allí presente, preguntó refiriéndose al certamen: *“¿Qué tiene que ver la literatura con la matemática?”*, a lo que la campeona del tercer nivel respondió: *“Sr. Ministro, si usted quiere escribir una historia interesante, esa historia debe contener un problema. Al participar del certamen de Literatura y Matemática se nos presentan tres problemas, entonces el desafío es encontrar el contexto justo en el que uno de esos problemas constituya el meollo de la narración”*.



Con seguridad quedan en la memoria muchos más relatos, en cada uno de quienes participaron en esta construcción. Surgirán mil recuerdos, como el año que estando en Río Hondo supimos del salvataje de los mineros chilenos; pero también es seguro que se seguirán sumando, desde lo personal y lo colectivo, nuevos hechos que integrarán “nuestra historia”.

Agradezco a los profesores que prestaron su memoria para enhebrar estos recuerdos: Juan Carlos Dalmaso, Rosita Vitriu, María Delicia Almaraz y Analía Cristante.



1ª Cumbre Literaria Cuentos con cuentas

Por María Eugenia Massini

La 1ª Cumbre Literaria “Cuentos con cuentas” se desarrolló en mítico **HOTEL EDÉN**, de la ciudad de La Falda, Córdoba. Esta fue la primera instancia de rescritura propuesta por el Comité Organizador del certamen, quien pensó en la necesidad de de reencontrar a los autores con sus textos, a fin de que se realizaran las correcciones pertinentes

antes de la selección de material para ser publicado.

Sorpresivamente, la Cumbre fue algo más que una instancia de rescritura; se transformó en un espacio de aprendizaje compartido y colaborativo, en el que tanto adultos como jóvenes pudieron experimentar la relación entre la Literatura y la Matemática.



Entrada del HOTEL EDÉN

Encuentro en tres actos

1. **ESCRIBIR**

La escritura ocupó dos espacios que se desarrollaron en simultáneo y estuvieron dirigidos a públicos diferentes.

Uno de los espacios se destinó al trabajo de revisión y corrección de los materiales seleccionados para ser publicados. Esta tarea correspondió a los ganadores y mencionados del XVIII certamen, quienes contaron con el apoyo de un grupo de profesores que dio origen a un ciclo ahora infaltable de nuestros certámenes: *Profes a la mano*.

El segundo se destinó exclusivamente a los adultos acompañantes. Esta tarea fue todo un descubrimiento tanto para los participantes como para los coordinadores. La tarea estuvo dirigida a experimentar el proceso que los chicos realizan durante las evaluaciones del concurso. Conscientes de que el adulto siempre es más "temeroso" ante la novedad, en ese momento se decidió darles una línea de trabajo para que los literatos y los matemáticos pudieran trabajar juntos. El resultado, textos impregnados de imágenes, sonidos y aromas maravillosas de cada rincón del país.

2. HABLAR

Somos conscientes de que el mayor porcentaje de uso de la lengua se desarrolla a partir del habla y que, lamentablemente, la oralidad es una de las áreas menos trabajadas en el ámbito de la lengua. Por eso, en este encuentro decidimos darle un espacio a esta actividad y desarrollamos tareas que vincularon la oralidad con los distintos momentos en que se la utiliza. Primero, asistimos a un espectáculo de narraciones orales, a cargo de una de las integrantes del Comité Organizador: la señora Elvira Perriello. Luego, empapados de la magia de sus palabras, analizamos las posibilidades expresivas tanto de la narración oral como de la lectura en voz alta. Por último, disfrutamos de un taller de expresión oral que nos permitió experimentar todo lo reflexionado y divertirnos riéndonos de nosotros mismos.



Los participantes realizando actividades de oralidad en uno de los patios del hotel



3. EXPERIMENTAR

Durante una segunda rueda de escritura, esta vez "social y colaborativa", jóvenes y adultos tuvieron la oportunidad de experimentar con las palabras a partir de distintas estrategias de taller literario que se llevaron a cabo por "estaciones". La lengua jugó con las imágenes: se permitió tomar forma; los versos fueron "robados" al silencio de los poemas e incluso el amor se permitió colarse entre líneas. La poesía se coló en el hacer diario del escritor.

Como se mencionaba al comienzo, La Cumbre fue un espacio de aprendizaje, en el que se pudo dar cuenta del objetivo de Cuentos con cuentas: promover la interdisciplinariedad de las materias Lengua y Matemática, atendiendo a la importancia de la lengua (código verbal) como eje de interacción humana, sin olvidar el deseo de estimular la

imaginación y el pensamiento analítico de los chicos.

La literatura es un universo enorme que propone ser habitado. Cada persona busca su propio camino, construye acercamientos diferentes. Cuentos con cuentas pretende tender puentes que generen vuelos y ayuden a nuestros niños y jóvenes a extender alas que los hagan ser mejores poseedores de nuestra lengua.

Mitaí

Lo habían encerrado de la misma manera que lo hicieron con los anteriores... en un habitáculo preparado especialmente para él desde que Yasÿ, la luna, se apoderara de su vida al nacer.

Los yaras (espíritus), padres viejos de la tierra sin mal sabían los estragos que la luna provoca en el séptimo hijo varón y en aquellos concebidos indebidamente... entonces, encontraron la manera de que la pesadilla fuera controlada; la habitación preparada para la entrada de la luna llena estaba casi escondida debajo de enormes cipö- milhombres, raras raíces aéreas, parásitos que se comen árboles y construcciones viejas, segregando una especie de goma adherente que obstruye el paso de la luz.

Cuando Mitaí nació... su madre lo supo al instante... Yamandí era joven, inexperta y bella. Estaba prometida por su padre para casarse con alguien de la nobleza de su tribu... pero conoció un amor distinto, fuera de los límites de su pueblo y se entregó a él. La familia de Jakairá, su prometido, la condenó a que su cría naciera justo cuando el mar de la serenidad, situado en la cara oculta de la luna, tocara su vientre.

La maldición llevaría siete años en transformar para siempre el cuerpo y el alma de Mitaí. En ese lapso de tiempo, ella debería encontrar la manera de salvarlo en cada noche de luna llena.

Por seis años recorrió la selva impenetrable en busca de conocimientos milenarios para salvarlo de la maldición. Caminó por bordes afilados de montañas hasta llegar a los saltos del Mocorá, donde encontró los elementos que tanto buscaba. Así, en rústico telar, preparó una tela especial llamada ñandutÿ, hecha con la mezcla exacta de fibras de palmera, algodón y resinas pegajosas que se extraen del sapotí, un árbol que libera una sustancia parecida a la goma de mascar... Entonces volvió a su aldea.

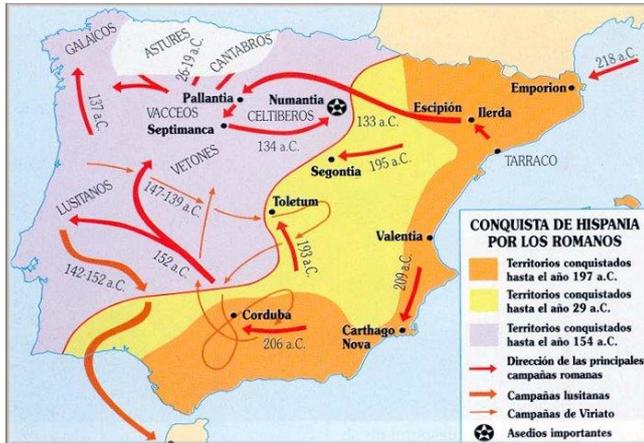
Allí comenzó a preparar el lugar donde su hijo pasaría todas las noches de luna llena, para ponerlo a salvo de su tribu y para no dañar a nadie.

Como dije antes, la habitación estaba casi siendo devorada por las extrañas raíces cipö- milombres... medía apenas dos por dos, por uno ochenta de alto; tenía una pequeña abertura que se parecía a una puerta, un pobre jergón de paja y un ojo de buey de veinte centímetros de radio, situado apenas a diez centímetros del suelo... Con la resina obtenida del sapotí fue pegando la tela ñandutÿ en el punto más alto del ojo de buey y el otro extremo en el piso, dejando apenas pequeñas ranuras para la entrada de aire; pero como la luna alumbraba de manera oblicua, sus rayos jamás llegarían al cuerpo joven de Mitaí.

Yamandí se jugaba la vida en cada luna llena. Sabía que si su hijo, concebido entre hechizos, conjuros y condenas, lastimara a uno de los de su aldea, el precio sería la muerte para él y el destierro para ella. Sabía que sería obligada a deambular por la selva escuchando aullidos de otros hombres-lobo que no tuvieron la misma suerte.

Todo estaba previsto... la luna iba conquistando la negrura de la selva... Mitaí estaba encadenado, laxo, de ojos vendados, encerrado... casi abrazado por las lianas gruesas... como esas que se tragan las estructuras y los viejos edificios de las misiones.

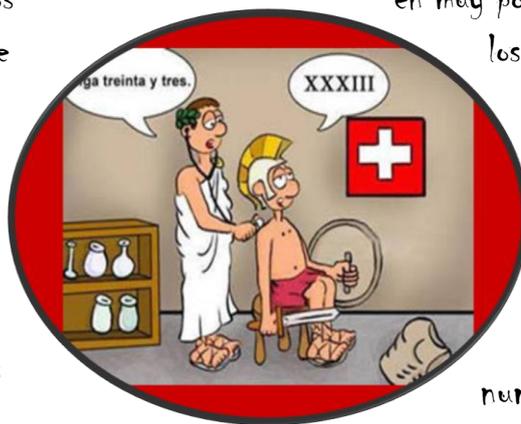
Sabías que...



... Los romanos invadieron la península Ibérica en el 218 a.C (Siglo III a.C.) y permanecieron allí siete siglos.

Legionarios, colonos y administradores llegaron a Hispania trayendo sus costumbres, lengua y sistemas alfabéticos y de numeración. Este último empleaba algunas letras mayúsculas del alfabeto como símbolos para representar ciertos valores. En primer lugar, su concepción fue aditiva: cada signo representaba un valor que se sumaba al anterior; así, por ejemplo, el número 4 se representaba como IIII (1+1+1+1). Esta base, tomada del sistema etrusco, posteriormente evolucionó hacia un sistema sustractivo, en el cual algunos signos en lugar de sumar, restaban: 4 = IV (1 restado a 5)

Tras la caída del Imperio Romano, algunos de sus legados perduraron, aunque se produjeron en ellos variaciones. Otros, en cambio, se perdieron o quedaron relegados para usos particulares como por ejemplo el sistema de numeración.



Actualmente, utilizamos número romanos en muy pocas ocasiones: para nombrar los siglos, en los actos y escenas de una obra de teatro, en la designación de olimpiadas, congresos y certámenes, en la numeración de reyes, emperadores y papas, en inscripciones antiguas y algunos relojes.



ENTRE ESCRITORES

Cristina Bajo

Por Luisa Inés Moreno

Entre escritores es un espacio creado para que los participantes, jóvenes de 5º a 12º año de escolaridad, puedan conversar con figuras destacadas del ámbito de las letras.

El sábado 10 de octubre de 2015, en el marco del XIX Concurso de Literatura y Matemática "Cuentos con cuentas", que se desarrolló en el Colonial Hotel Casa Grande, Córdoba, se realizó el primer encuentro de este espacio. En dicha oportunidad, recibimos la visita de Cristina Bajo, quien encantó la tarde cordobesa con sus historias, leyendas y recuerdos. Durante dos horas, chicos de todo el país, acompañados de padres y maestros, disfrutaron de la magia que la escritora desplegó gracias a su vasta experiencia docente y a su dedicada e incansable tarea de "juglar".

La invitada

Cristina Bajo nació en Córdoba, pero creció en Cabana, en una casa de campo cerca del río y la montaña, territorio de infancia compartido con sus hermanos. Siestas con sonido de arroyo y olor a hierbas, ventanas abiertas al sol, vivencias de un tiempo inolvidable y cientos de experiencias y lecturas nutrieron y nutren su obra hecha con pinceladas de aldea y de mundo.

Desde pequeña amó la escritura: *"Escribir es una pasión y una necesidad (...) aprendí que – cuando fuera grande – quería ser escritora..."* Sin embargo, fueron muchos los almanaques que pasaron. Durante ese tiempo leyó, despertó voces dormidas de relatos antiguos, y entretejió tramas con

hilos de su provincia natal y de la Nación toda.

Por fin, en 1995, vio la luz "Como vivido cien veces", su primer libro y el primer escalón de una historia de pasiones salvajes, amores predestinados y prohibiciones que impregnan de un halo de tragedia a sus protagonistas



"¿Cómo resultó que me dedicara a escribir novelas históricas? Pienso que fue la consecuencia lógica de las lecturas y de la biblioteca de mi padre, un entusiasta de la historia."

En menos de un año, el libro agotó numerosas ediciones y abrió la puerta al fantástico mundo de historias legendarias de una tierra rebelde y de realidades socio-políticas difíciles.

Sus personajes, simples y a la vez complejos, pueblan las páginas de sus libros e invitan al lector a transitar caminos de misterio, venganza, amores prohibidos, religión y embrujos.

La cocina del escritor

Durante el encuentro, Cristina Bajo nos abrió las puertas de su mundo y nos invitó a recorrer los pasillos del recuerdo y la emoción: *“Cuando tenía 9 años terminé de leer un libro. Me emocioné tanto, que decidí, sin la menor duda, que sería escritora”*.

Supimos de su hacer, de su gentileza y de sus secretos; conocimos sus palabras, su biblioteca y su pasión por la lectura: *“...Tengo pasión por la historia y por la literatura, pero la verdadera pasión es leer. Siento que si ya no tuviera ganas, o fuerzas, podría dejar de escribir sin mayor conflicto. Pero no podría dejar de leer...”* Descubrimos a una escritora que cuenta con el alma.

La literatura es un universo enorme que propone ser habitado. Cada persona busca su propio camino, construye acercamientos diferentes. Cristina Bajo nos ayudó a comprender que, al escribir, los recorridos no son buenos o malos, sino personales, huellas identitarias plasmadas en palabras.



“...Tengo pasión por la historia y por la literatura, pero la verdadera pasión es leer. Siento que si ya no tuviera ganas, o fuerzas, podría dejar de escribir sin mayor conflicto. Pero no podría dejar de leer...”

MINI BIO

- Nació en Córdoba en 1937.
- En 1995 publicó su primera novela, “Como vivido cien veces”, con la cual dio inicio a la maravillosa saga de la familia Osorio.
- Recibió premios por su labor cultural y sus libros que se han editado y traducido en otros países.
- Actualmente dicta cursos y talleres sobre historia y literatura, y sigue escribiendo novelas.

BIBLIOGRAFÍA:

- “Tú, que te escondes”
- “El jardín de los venenos”
- “Como vivido cien veces”, “En tiempos de Laura Osorio”, “La trama del pasado”, “Territorio de penumbras”
- “La señora de Ansenuzas”
- “La madre del agua y otras leyendas argentinas”, “El guardián del último fuego y otras leyendas argentinas”, entre otros.

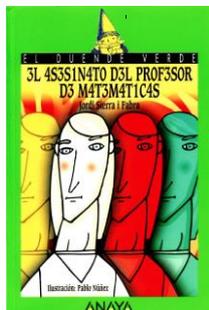
El primer Osorio – señaló a Luz con el dedo – llegó con el fundador, don Jerónimo Luis de Cabrera (...) – Aquel Osorio se llamaba Damián y venía en buena compañía: los Cabrera, los Tejada, los Luna, los Figueroa y un montón más.

Dicen las misias eran toditos gente de prosapia en España y lo que es más importante – dicen ellas – es que venían con sus mujeres: no se mezclaron con indias, como en otras partes”



Lecturas recomendadas

Materiales para descubrir el fantástico mundo de la imaginación, donde la Literatura y la Matemática se toman de las manos.

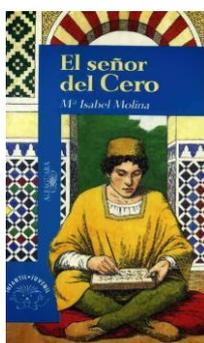
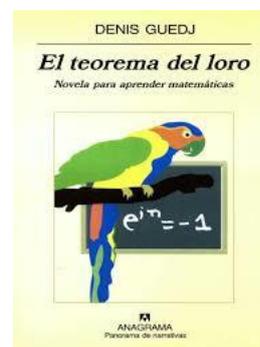


El asesinato del profesor de matemáticas. Jordi Sierra i Fabra.

Un profesor propone a sus alumnos un juego como examen para aprobar las matemáticas. El viernes por la tarde, el profesor muere, pero, antes de fallecer, comenta a sus alumnos que el sobre que hay en su bolsillo les indicará cómo buscar a su asesino. No deben fallarle...

El teorema del loro. Denis Guedj.

Con *El teorema del loro*, el matemático y novelista **Denis Guedj** pone en juego todos sus conocimientos científicos para obtener una novela cautivadora: una feliz simbiosis de humor y razón pura que nos sirve en una entretenida lección de matemáticas.



El señor del cero. María Isabel Molina.

José es un joven mozárabe que tiene que huir de Córdoba, por la envidia que despierta su facilidad para el cálculo. Refugiado en el monasterio de Ripoll, explicará allí las ventajas de la numeración arábiga, al tiempo que es testigo de las luchas de los condes y obispos catalanes para independizarse de los francos. Allí conoce a Emma e intenta ayudarla cuando está en peligro. Pero la ciencia de José resulta sospechosa a algunos fanáticos que intentarán detenerle.

El diablo de los números. Hans Magnus.

A Robert no le gustan las Matemáticas, como sucede a muchas personas, porque no las acaba de entender. Pero una noche él sueña con un diablillo que pretende iniciarle en la ciencia de los números. Naturalmente, Robert piensa que es otra de sus frecuentes pesadillas, pero en realidad es el comienzo de un recorrido nuevo y apasionante a través del mundo de las Matemáticas. Ver otros libros del especial Lecturas Juveniles



Los clásicos de siempre...

✓ *Crímenes imperceptibles.* Guillermo Martínez.

✓ *El hombre que calculaba.* Malba Tahan.

EL QUE MORA EN LAS AGUAS

En los mares uruguayos, en una pequeña isla perdida en los mapas, habita una tribu de rica cultura y celosa dueña de los más hermosos relatos que se han oído. Altos, de piel morena y mirada penetrante, se han hecho respetar durante miles de años por su sabiduría y forma de encerrar el mundo en un simple conjunto de palabras. Los Pitoca, gracias a sus increíbles historias, cautivaron e inspiraron a artistas de toda América, como Horacio Quiroga, quien en honor a la tribu, bautizó Pitoca a su tercera hija. Si encuentras un miembro de esta tribu, trátalo con respeto y como recompensa, te darán el tesoro invaluable: una historia, igual a la que te contaré ahora.

Huhüetplú es conocido por ser el dios supremo de los Pitoca, pero esto no fue siempre así, en el principio de los tiempos **Huhüetplú** fue creado para ser el dios de la confianza y la disciplina, la fertilidad y la vida, pero lo más importante... él era el dios del agua.

Hubo un tiempo en el que los hombres fueron olvidando de a poco a los dioses, no hacían ofrendas, ni sacrificios, y el musgo y el silencio, pronto se apoderaron de los templos. La mayoría de los dioses ignoró este comportamiento, pero el dios del agua, no se pudo callar. Bajó a la isla en forma de guerrero y se dirigió a la tribu de la siguiente manera:

- "Pueblo Pitoca: habéis hecho oídos sordos a nuestras amenazas, no habéis rendido tributo como merecemos los dioses que tanto hemos cuidado de vosotros. He aquí la consecuencia: dejaré de administrar las lluvias y causaré la sequía más grande en milenios".

Pasaron días, meses, años. La gente moría por culpa de la gran sequía, **Huhüetplú**, viendo lo que había causado, decidió intervenir. Bajó de nuevo a la tribu y entró a la casa del hombre más sabio, éste estaba tirado en la cama, muriendo, sufriendo por la falta de agua. El dios humedeció los labios resecos del anciano, quien inmediatamente se incorporó y contempló asustado al imponente dios.

-"No temas anciano-dijo el dios- he venido con motivo de la sequía. He sentido pena compasión y amor. Toma esta bolsa de arpillera, dentro hay treinta y nueve nubes de lluvia, deberás repartir la mitad en los desiertos, la cuarta parte en los campos, la décima parte en el mar y la octava parte en la selva.

Dicho esto se esfumó a su castillo.

El anciano con el corazón palpitándole ferozmente, se puso a pensar pero los cálculos no cuadraban, hasta que un día, repasando todas las cuentas creyó ver una respuesta, pero al recontar se dio cuenta que había dividido 40 nubes en lugar de 39. Agobiado, se echó a llorar sobre la mesa. **Martik**, dios de las ideas, presencié el hecho y susurró por medio del viento la respuesta al problema.

El anciano, sin decir nada a nadie, partió en un peligroso viaje hacia el castillo del dios, que se encontraba en el punto en el que se cruzaban los cuatro ríos de la isla. Y mientras **Huhüetplú** dormía, cortó un mechón de sus rizos de nube. Hecho esto, repartió veinte nubes en el desierto, diez nubes en los campos, cinco nubes en el mar y cuatro en la selva.

Todavía le sobraba el mechón cuando llegó al pueblo y vio una niña moribunda, escurrió el rizo en la boca de la joven, que agradecida le besó la mejilla.

La tribu, viendo que volvía a llover, pidió inmensamente al dios de la lluvia que fuera considerado como dios máximo, pero esa ya es otra historia...

Un padre repartió entre sus cuatro hijos 39 vacas. Al primero quería dejarle la mitad de las vacas, al segundo la cuarta parte, al tercero la octava parte, y al cuarto la décima parte. No sabía cómo hacerlo hasta que un vecino le prestó una vaca más: con 40 vacas pudo dar al primero 20, al segundo 10, al tercero 5 y al cuarto 4, y devolvió la vaca al vecino. ¿Lo hizo bien? ¿Podrías explicar qué ocurre?

En una cuadrícula de 10×7 cuadrados, ¿cuántos caminos posibles pueden llevar de un vértice del tablero al otro extremo opuesto?

CAPERUCITA ROJA: LA HISTORIA JAMÁS CONTADA

Todos deben ya conocer, la aventura que le acarreó tantas maravillosas miserias a Caperucita Roja. Esta dulce niña, quien tan solo quería visitar y cuidar a su abuela, debió enfrentarse al temible lobo del bosque. Se hizo conocida su anécdota, aunque para algunos no es más que un simple cuento.

Ahora yo, trovador y escritor, vengo al relatarles el final de la historia inconclusa, la verdad que se mantuvo oculta durante años por los hermanos Grimm.

Estaba en su casa nuestra muchacha, cuando recibió una carta que proclamaba:

“Ya han pasado varias largas horas
Y nuestro líder ni nos dice hola.
Así que tú rápido has de correr,
Pues a los lobos hoy vas a conocer”

A Caperuca se le cayó el alma a los pies al darse cuenta de que el lobo que había intentado comerla, tenía su propia manada. La pequeña tembló de angustia cuando recordó que el leñador, cuya ayuda había necesitado, vivía muy lejos. Sus hogares se encontraban en los vértices opuestos de una cuadrícula de diez por siete casas.

Dibujó un mapa y ubicó cada edificación en una posición exacta. Un cosquilleo le decía que podía calcular el número de caminos posibles. Y entonces se acordó: “¡Factorial!”. Se dio cuenta de que:

$\frac{N!}{K_1! \cdot K_2! \cdot \dots \cdot K_j!}$ era la cuenta perfecta para su situación.

Dedujo que N equivalía a diecisiete en su caso, ya que, yendo por los extremos el recorrido era el mínimo, diecisiete lados de casa. Pero no se acordaba por qué debía dividir.

Al trazar una ruta posible, se rió, pensando cuánto odiaba a las matemáticas y cuánto le estaban ayudando. Un esperanzador pensamiento cruzó su mente: “nunca me podrán atrapar. Podría ir por aquí, allá o...” Tal era su alegría que se entretuvo pensando y dibujando las combinaciones. Hasta que en cierto punto, recordó que su amigo Caín le había contado sobre un invento suyo. Calo...Calco... “Calculadora” lo había llamado, y según él podía realizar cuentas matemáticas en segundos. “Puras patrañas” había pensado la primera vez, mas decidió que visitar a su compañero y darle una oportunidad al experimento no le haría daño. Además, Caín era muy inteligente, por lo que le podría explicar para qué se dividía; así como confiable y valiente, con lo cual le acompañaría a la choza del leñador.

Cuando se disponía a salir, por el rabillo del ojo captó movimiento. Al darse vuelta, una gris, peluda figura se alzó sobre la indefensa niña. Un áspero aullido brotó de la criatura, rompiendo la frágil quietud reinante. Entonces, más lobos aparecieron, refugiados bajo el oscuro velo de la noche.

Esta es la razón por la cual ella nunca llegó a la casa de Caín, y por la que los escritores sólo cuentan la historia a medias. Para aquellos curiosos, les contaré lo que Caperucita nunca llegó a saber: 19448 eran sus posibles caminos.

MATEO BARTELLINI. C.A.B.A. Nivel Medio. XVIII Certamen.
Escuela Técnica ORT

Pedro, Luis, María y Sara se sacaron una foto, parados uno al lado de otro, en ese orden. Después querían sacarse otras fotos, cambiando las posiciones pero siempre estando juntas Sara y María. ¿De cuántas maneras diferentes pueden posar para la foto si siempre van a estar parados?



Diferentes formas se pensaron
Con muchas ganas de compartir
María y Sara inseparables
¡Qué haremos con Pedro y Luis!

Muchas maneras había
Una hay que elegir
Ya sé tengo una idea
Pongámonos así:

Primero Pedro solo
Después las dos chicas
Que raro que quede último
Es Luis Salvador María.

Ya saqué la cuenta
Doce posibilidades
Encontré demasiadas
En este bello viaje.

DELFINA GARCÍA. Alpachiri, La Pampa. Nivel Elemental "A". XIX Certamen. Escuela Nº 63 Julio A Roca

Claudia y Ana
Mejores amigas son
Se visten todos los días
Tocando el trombón.

De un día para el otro
Claudia se olvida el camino
Y no sabe cómo hacer
Para volver a su destino.

Le pide ayuda a Beatriz
Ella con gusto le enseña,
Le va indicando el camino
Tomando un poco de vino.

Tres cuadras al Norte
Y dos al Oeste
Ese el camino
Para llegar a su destino.

REBECA LUJÁN KOLMANN. Alpachiri, La Pampa. Nivel Elemental "A". XIX Certamen.



De la casa de Beatriz a la casa de Ana hay que caminar 1 cuadra al Este y 2 cuadras al Norte. De la casa de Beatriz a la casa de Claudia hay que caminar 1 cuadra al Sur y 3 al Este. ¿Cómo deben hacer para ir de la casa de Claudia a la casa de Ana?



- Cuentos con cuentas OMA - Concurso literario.



- cuentosconcuentasoma@gmail.com